



Nory Pino: "Hasta me emocioné con una madre y su hijo travesti"

Abuela parlanchina defendió a los gays en el Parque Forestal

ÓSCAR VALENZUELA

Minorías proclamaron el Barrio Bellas Artes como "gay friendly". Vecinos reclamones huyeron a la playa.

A sus 72 años de vida Nory Pino nunca había tenido mayor contacto con el mundo gay, excepto lo que le habían mencionado algunos de sus vecinos a propósito del polémico acto de transformación al aire libre que se efectuó ayer en el Parque Forestal. "Me decían que era una aberración, una cosa escabrosa", recordó scandalizada la abuela.

Picada por la curiosidad, la vivaz anciana quiso asistir al evento en su calidad de directora de la Junta de Vecinos. "Lo que me encontré fue muy distinto, algo lindo. Hasta me emocioné con una madre que acompañó a su hijo travesti", comentó feliz en medio del público que se reunió frente al Museo de Bellas Artes para proclamar el sector como "gay friendly", es decir, barrio amable con las minorías sexuales.

El informal corte de una cinta tricolor y la presentación de varios shows de transformismo condimentaron la tarde. Al verlos, la representante de la tercera edad no aguantó más. Con ayuda de Heather, la conocida cantante travesti, Nory subió al escenario y



Diana Pardo y su ballet de "osos" actuaron en el show.

tomó el micrófono. "Llevo más de 25 años viviendo en este lugar y estoy muy contenta, encuentro estupefando lo que hacen", dijo entre aplausos. "Lo único que les pido es que no destruyan el parque, que para los que vivimos aquí es como nuestro jardín", agregó la figura de traje dos

piezas y prendedor con forma de diamante, convertida de un momento a otro en defensora y amuleto de las minorías.

Al terminar su proclama, la anciana fue ovacionada por roncas chicas de pestañas postizas y delgados muchachos enfundados en lentejuelas. Le gri-

taban "abuelita" y "tía".

Los residentes que durante la semana habían amenazado con boicotear el acto no dieron señales de vida por el lugar. De hecho, Tamar Jaramillo, la presidenta del Comité de Protección del Parque Forestal, ni siquiera se encontraba en su departamento, ubicado al lado de la bulliciosa reunión. "Ella se fue anoche a la playa muy enojada", confidenció el conserje del edificio.

Otros que se habían quejado días antes por el supuesto ruido molesto del evento se encerraron en sus viviendas y no quisieron opinar.

"Desde un principio los vecinos estuvimos de acuerdo con el acto y por eso el alcalde Alcaino dio el permiso", aseguró la parlanchina Nory. "Después algunos se echaron para atrás y culparon al alcalde de traición", explicó, calificando esa actitud como "atroz".

Rolando Jiménez, presidente del Movimiento de Liberación Homosexual, estaba encantado con su nueva amiga. "La mayoría de los vecinos entendieron el sentido de este acto, que es llamar la atención sobre la ley de no discriminación que se encuentra en el Congreso", manifestó.

CRISTIAN LARRAÍN